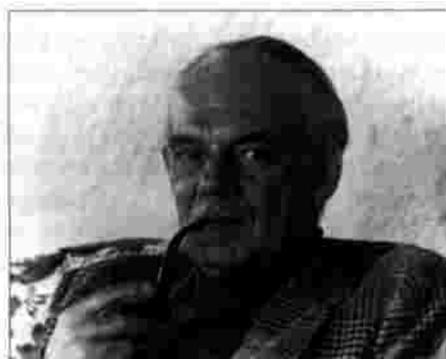


# Académico Alejandro Posada Fonseca

En el mes de agosto del presente año 2000, la Academia Nacional de Medicina, los señores Académicos -sus pares- así como sus amigos y, fundamentalmente, su familia, presenciamos la partida definitiva del colega, del maestro, del amigo incondicional -para sus hijos, del padre inmejorable e inolvidable- hacia ese espacio sin fin, pleno de luz y de paz inacabable donde, desde años atrás, lo esperaban su querida esposa, uno de sus hijos, y tantos seres queridos que lo antecedieron en el viaje a la eternidad.

El doctor Alejandro Posada nació en Bogotá, el 28 de noviembre de 1908. Al terminar su formación preuniversitaria, viajó a Francia, y estudió medicina en la Facultad de París, la que le otorgó el grado en 1939, con un trabajo de tesis titulado, "*Parálisis oculares después de anestesia raquídea o de punción lumbar*". Se especializó en oftalmología en los servicios correspondientes de los Hospitales *Saint Antoine* (1933 - 1935) y *Cochin* (1935 - 1938) de París. Regresó a Bogotá y más tarde viajó a los Estados Unidos de Norteamérica donde, en el *Columbia Presbyterian Medical Center* de Nueva York, completó su especialización oftalmológica, entre 1940 y 1942. En 1946 asumió la Jefatura del Servicio de Oftalmología en el Hospital Infantil "*Lorencita Villegas de Santos*", en el cual desarrolló, durante muchos lustros, una importante labor asistencial y docente; fue inmensa su experiencia oftalmológica en pediatría, pero muy especialmente en estrabología. También, y durante varios años, mantuvo vinculación con el Servicio similar del Hospital de San José de Bogotá. Rigió la cátedra de oftalmología en la Facultad de Medicina de la Universidad Javeriana y, más tarde, la de fisiología ocular en la Facultad de Optometría de la Universidad de la Salle (1967). Ingresó a la Academia Nacional de Medicina como Miembro Asociado, en 1965, como Presidente que era entonces de la Sociedad Colombiana de Oftalmología; pasó a Miembro Correspondiente en 1969 y, en 1978, se posesionó como Miembro de Número. La Academia, en julio de 2000, lo distinguió con el nombramiento de Miembro Honorario de la Corporación. Formó parte de las directivas de algunas entidades asistenciales en diversas oportunidades. Perteneció a la Sociedad Francesa de Oftalmología, a la Asociación y a la Sociedad Panamericana de Oftalmología, a la Sociedad Colombiana de Oftalmología, al Colegio Colombiano de Cirujanos y a otras entidades científicas del país y del exterior. Participó en numerosos congresos y eventos nacionales e internacionales en su especialidad y recibió importantes distinciones. Entre sus trabajos científicos figuran, "*Desprendimiento de la retina*"; "*Traumatismos oculares en los niños*"; "*La fotocoagulación en oftalmología*"; "*Cirugía del glaucoma y sus complicaciones*" y "*Endotropía. Cirugía*". A pesar de su avanzada edad, asistió puntualmente a la mayoría de las sesiones de la Academia Nacional de Medicina, prácticamente hasta la de la semana anterior a la de su muerte; mantuvo



hasta el fin de sus días una mente absolutamente lúcida. Independientemente de la diferencia de edad que nos separaba; fue grande el afecto y la amistad que me unieron al doctor Posada, quizás reflejo de la que le unió a él con mi padre, de quien fuera "*partner*" de golf en los campos del Club de Los Lagartos, cuando languidecía la década del cuarenta. Hace ya unos 4 años, cuando presenté a la Academia mi trabajo sobre el síndrome de Duane, él tuvo la gentileza de realizar el comentario correspondiente, brillante por cierto; y ya contaba entonces con 88 años de edad. Su temperamento permanentemente afable despertó un inmenso afecto en todos los que le conocimos. Su prudencia era signo característico de su personalidad; la llevó al extremo de mantener en la ignorancia de la gravedad de la afección que lo enviaría a la tumba, a todos los que departíamos con él habitualmente en la Academia, prácticamente hasta la semana anterior al desenlace fatal. Además de la membrecía de Honor que le otorgara la Academia, la Sociedad Colombiana de Oftalmología lo galardonó con el "*Premio a toda una vida*"; tanto la primera como el segundo le fueron entregados en forma póstuma, orquestados por el conmovedor sonido de un afectuoso, pleno y respetuoso minuto de silencio, que hizo vibrar al unísono los espíritus de todos quienes asistieron a la ceremonia, tanto en el *Auditorio César Augusto Pantoja* de la Academia Nacional de Medicina de Colombia, el jueves siguiente al de la semana de su muerte, como en el del *Centro de Convenciones de Paipa*, el mismo día de su partida. Falleció en Bogotá, en la mañana del miércoles 16 de agosto de 2000, muy próximo a cumplir los 92 años de edad.

La Academia Nacional de Medicina de Colombia, su Junta Directiva, la totalidad de los Académicos, su personal administrativo y de servicios, se asocia al sentimiento de pesar que embarga a su familia y a sus amigos y les hace llegar un sincero mensaje de solidaridad, de compañía y de consuelo.

Académico **Zoilo Cuéllar-Montoya**  
Miembro de la Comisión de Historia y Humanidades